En este Día Mundial sin Tabaco, la OMS lanza una campaña de lucha contra la mercadotecnia sistemática, agresiva y sostenida que la industria tabacalera y otras industrias relacionadas utilizan para que una nueva generación se enganche al consumo de sus productos. La campaña mundial servirá para desacreditar mitos y revelar las tácticas retorcidas empleadas por esas industrias. Proporcionará a los jóvenes los conocimientos necesarios para detectar fácilmente la manipulación de esas industrias y les equipará con instrumentos para rechazar sus tácticas, todo ello con miras a que adquieran capacidad de acción y decisión para plantarles cara.

La OMS hace un llamamiento a todos los jóvenes para que se sumen a la lucha por convertirse en una generación libre de tabaco. La campaña reforzará la labor de la OMS de asistir a los países para que apliquen intervenciones normativas eficaces con las que reducir la demanda de tabaco y para protegerse contra las tácticas de la industria que socavan los esfuerzos mundiales y nacionales destinados a que se apliquen políticas de control del tabaco basadas en pruebas.

## Proteger a los jóvenes de la manipulación de la industria y evitar que consuman tabaco y nicotina.

La campaña global desacreditará mitos y expondrá las tácticas engañosas utilizadas por estas industrias. Proporcionará a los jóvenes el conocimiento necesario para detectar fácilmente la manipulación de la industria y los equipará con las herramientas para rechazar esas tácticas, lo que permitirá a los jóvenes enfrentarse a ellos. La OMS llama a todos los jóvenes a unirse a la lucha para convertirse en una generación libre de tabaco.

# Tácticas de la industria del tabaco y otras relacionadas para atraer a las generaciones más jóvenes.

- ✓ Sabores atractivos para los niños en tabaco sin humo, shisha o pipas de agua y
  cigarrillos electrónicos.
- ✓ Promoción de productos de tabaco y distribución de muestras gratuitas en eventos populares para jóvenes.
- ✓ Anuncios y exhibición de productos de tabaco en películas y programas de televisión y a través de plataformas de redes sociales con influenciadores digitales pagados.

## CON SUS TRUCOS Y TÁCTICAS, LA INDUSTRIA TABACALERA ESTÁ BUSCANDO UNA

## **NUEVA GENERACIÓN**

DE CLIENTES.
POR EJEMPLO, MEDIANTE:



### Publicidad directa

- Publicidad en medios de entretenimiento, como el cine y la televisión.
- Exhibidores atractivos a la altura de los ojos de los niños o cerca de juguetes, dulces y bebidas azucaradas
- Anuncios de productos de tabaco que imitan memes populares para atraer a niños y jóvenes adultos.

### Publicidad indirecta

 Utilizando las redes sociales y pagando a personas influyentes para que promocionen ciertos productos de tabaco y vapeo.



### Promoción

- Promocionando productos de tabaco en eventos populares para jóvenes.
- Distribuyendo muestras gratis y material promocional entre los jóvenes.

### **Patrocinios**

- Ofreciendo prácticas y becas escolares y universitarias para estudiantes, y otras ayudas a escuelas.
- Patrocinando eventos/equipos deportivos importantes, por ejemplo, mediante la colocación de logotipos de empresas tabacaleras.





## Otras tácticas de mercadotecnia

- Incorporando sabores atractivos para niños en productos de tabaco sin humo, shisha y cigarrillos electrónicos.
- · Vendiendo mini paquetes y cigarrillos sueltos.



### Materiales de la campaña de la OMS para las redes sociales

https://www.who.int/es/news-room/campaigns/world-no-tobacco-day/world-no

Algunos de los carteles son estos, pero en el enlace hay más:











### Declaración de la OMS: consumo de tabaco y COVID-19

GINEBRA, 11 de mayo de 2020.- El tabaco mata en el mundo a más de ocho millones de personas cada año. Más de siete millones de esas muertes se deben al consumo directo del tabaco y aproximadamente 1,2 millones al humo ajeno al que están expuestos los no fumadores.

Fumar tabaco es un factor de riesgo conocido en muchas infecciones respiratorias que aumenta la gravedad de este tipo de enfermedades. Tras revisar diversos estudios, un grupo de expertos en salud pública reunido por la OMS el 29 de abril de 2020 estableció que los fumadores tienen más probabilidades de desarrollar síntomas graves en caso de padecer COVID-19, en comparación con los no fumadores.

La COVID-19 es una enfermedad infecciosa que ataca principalmente los pulmones. El tabaquismo deteriora la función pulmonar, lo que dificulta que el cuerpo luche contra esta y otras enfermedades. El consumo del tabaco es además un factor de riesgo importante de enfermedades no transmisibles, como las enfermedades cardiovasculares, el cáncer, algunas enfermedades respiratorias y la diabetes, y las personas que padecen esas enfermedades tienen un mayor riesgo de desarrollar síntomas graves en caso de verse afectadas por la COVID-19. Los datos de investigación disponibles hasta la fecha parecen indicar que los fumadores tienen un mayor riesgo de desarrollar síntomas graves y de fallecer a causa de la COVID-19.

La OMS evalúa constantemente los estudios recientes, incluidos aquellos en los que se examina la relación entre el consumo de tabaco, el consumo de nicotina y la COVID-19. La OMS insta a investigadores, científicos y medios de comunicación a ser prudentes y evitar difundir la idea no probada de que el tabaco o la nicotina podrían reducir el riesgo de padecer COVID-19. Actualmente no hay información suficiente para confirmar ningún vínculo entre el tabaco o la nicotina y la prevención o el tratamiento de esta enfermedad.

Los tratamientos de sustitución con nicotina, como los chicles o los parches, están pensados para ayudar a los fumadores a dejar de fumar. La OMS recomienda a los fumadores intentar dejar de fumar lo antes posible mediante métodos de eficacia comprobada, como líneas de atención telefónica gratuitas para ese fin, programas que se basan en mensajes de texto por móvil o tratamientos de sustitución con nicotina.

A los 20 minutos de dejar de fumar se reducen la tensión arterial y la frecuencia cardiaca elevadas. A las 12 horas, el nivel de monóxido de carbono en el torrente sanguíneo vuelve a la normalidad. A las 2-12 semanas, mejoran la circulación y la función pulmonar. A los 1-9 meses se reducen la tos y la disnea.

La OMS subraya la importancia de realizar estudios sistemáticos, de gran calidad y éticamente aprobados que contribuyan a mejorar la salud individual y pública, e insiste en que promover intervenciones no probadas puede tener un efecto negativo en la salud.